

# Hacerse a la Mar sin velas ni remos

Relazos de espiritualidad lasaliana

H. Rafa Matas





# Introducción

Tienes entre tus manos unos "simples" pensamientos expresados en cortos textos del pensamiento de San Juan Bautista de La Salle. De su abundante obra he seleccionado 280 citas y/o textos. Ni están todas, ni era mi pretensión, para ello tenemos sus obras completas. Obedecen a aquellos que personalmente más me han "marcado" y he utilizado con más frecuencia a lo largo de los últimos 20 años en mi servicio de animación.

Pueden servirnos a todos los lasalianos para nuestra meditación personal, nuestra oración, nuestras reflexiones diarias... o para iniciar alguna reunión de todo tipo. De la creatividad de cada uno dependerá su adecuado uso.

Convencido de que *"el Espíritu Santo se manifestó de manera especial en la vida, obra y escritos de nuestro Fundador"*, es nuestro deber dar a conocer, difundir... las raíces de nuestra espiritualidad. Este material, sencillo y sin grandes pretensiones, es un granito de arena más.

Convencido de que todos los lasalianos reconocemos en San Juan Bautista de La Salle como quien abrió *"un camino de santidad para todos los educadores"* y, por tanto, necesitamos seguir profundizando el conocimiento de nuestro Fundador, su itinerario y su espiritualidad. Este material quiere contribuir a divulgar una pequeña parte de su legado.

Convencido de que *"los Hermanos se sienten investidos de una responsabilidad particular al compartir su herencia pedagógica y espiritual con todos aquellos con quienes trabajan"* y, al poner en común este material que he ido elaborando, no sólo me "desprendo de él" sino que lo comparto gustoso desde mi responsabilidad de Hermano.

En definitiva, es una invitación a que todos los lasalianos pongamos en común nuestros "materiales" para que sirvan de alimentación al resto. Es una manera también de compartir nuestra visión y nuestra fe... sabiendo que *"No es suficiente navegar con seguridad; hay que llegar a puerto"* MF 164,3,1 máxime cuando nuestra navegación la hacemos muchas veces "sin velas ni remos" fiados totalmente de quien nos ha llamado a nuestra misión: el Señor, Jesús.

El índice analítico, apartado 13, puede ayudar en la localización de textos.



PIT  
2-1-10  
199-2-10  
1-1-10

De las cartas  
de S Juan Bautista  
de La Salle

"De la abundante correspondencia de nuestro Fundador con los Hermanos y otras personas con quien mantenía asidua comunicación, he seleccionado 30 textos de carácter espiritual, aunque no exclusivamente, con los consejos y puntos de vista de nuestro Fundador de cara ayudar al crecimiento en la fe"

1. Me alegro muchísimo de que todas sus miras e intenciones tiendan a cumplir la voluntad de Dios (C 1)
2. Entre con frecuencia dentro de sí para renovar y fortalecer el recuerdo de la presencia de Dios; cuanto más procure conservarla, mayor facilidad hallará para obrar bien y cumplir dignamente sus deberes (C 1,5)
3. Me parece que lo que debo pedir a Dios en la oración, es que me dé a conocer lo que Él desea que yo haga, y me ponga en la disposición en la que Él me quiere (C 5,2)
4. Le ruego no falte nunca a las recreaciones. Este es asunto de mucha importancia (C 10,7)
5. Es muy indecoroso imponer apodosos ofensivos a los escolares; eso supone, además, darles mal ejemplo (C 11,6)
6. Es una práctica de gran utilidad vivir en la presencia de Dios (C 11,8)
7. Nada le atraerá tan copiosamente las bendiciones de Dios como la fidelidad a las cosas pequeñas (C 11,9)
8. Tiene usted necesidad de concentrarse en sí mismo, eso le impedirá caer en sus defectos (C 12,10)
9. Nada hay que no deba hacerse para la buena marcha de las escuelas (C 34,18)
10. Cuando tenga imaginaciones torpes, procure, si se halla en la escuela, fijar su atención en lo que se hace (C 39,1)
11. Nada aprovecha dejarse dominar por el desaliento (C 54,8)
12. No se deje vencer por la curiosidad, que es grande obstáculo para la virtud (C 55,8)
13. El tiempo es muy precioso; Dios le exigirá cuentas del que haya malgastado (C 55,12)
14. Entre los Hermanos debe abundar la unión; con los seculares, la urbanidad; y con los discípulos, la paciencia. (C 56,3)
15. Le aseguro que no tengo mayor satisfacción que cuando me dicen que los que están bajo mi dirección andan animosos por los senderos de la justicia (C 60,2)
16. Que todo se haga entre vosotros con urbanidad y decoro, como corresponde a Hermanos que deben amarse mutuamente y soportarse las faltas unos a otros... Pídale a Dios

mucho esa paz y unión (C 67,3 y 5)

17. Cuanto más silencio haya en su escuela, más orden reinará en ella; por tanto, procure que se guarde. (C 69,18)

18. Que vuestra humildad y vuestra dulzura aparezcan en vuestros discursos (C 70,2)

19. Los Hermanos deben vencerse para corregirse de sus defectos... y dar así buen ejemplo (C 71,4)

20. Vuestra lectura espiritual contribuirá para haceros hombre interior y crecer en la virtud (C 72,4)

21. El tiempo de la oración y la lectura espiritual no debe emplearse jamás para otra cosa (C 77,4)

22. Yo creo, querido Hermano, que no dudáis de que la virtud que más necesitáis es la humildad (C 82,1)

23. No se es dichos en este mundo sino cuando se hacen las cosas con la mira en Dios (C 88,1)

24. No debe inquietarse por las tentaciones. Cuando le asalten, abandónese en las manos de Dios... y ruéguele que le sostenga, persuadido de que no podrá usted triunfar por sus solas fuerzas (C 101,5)

25. Si me pide un medio fácil para observar las Reglas como debe, le diré que las considere como voluntad de Dios respecto de usted; y verá que así ninguna le parecerá difícil (C 108,2)

26. La aversión contra el prójimo y el resentimiento por las ofensas, impiden que nuestras oraciones suban hasta Dios (C 119,1)

27. Aprovechad cada día las ocasiones que puedan presentarse de ayudar en algo a quienes le inspiren antipatía (C119, 5)

28. Nunca diga una palabra sobre las faltas ajenas, ni de la conducta del prójimo (C 119,8)

29. La visita al Santísimo Sacramento, sea el remedio único de sus penas (C 122,4)

30. La fe es el camino por el cual quiere Dios conducirla a Él, y en el que más ha de agradecerle (C 130,1 a una religiosa)

# Memorial sobre los Orígenes



"En este escrito Juan Bautista de La Salle describe los comienzos del Instituto. Se remonta hasta 1679, cuando tuvo lugar su primer encuentro con Adrián Nyel, y llega hasta 1694, el año en que él, con 12 Hermanos, hicieron votos perpetuos de asociación y de obediencia. El período comprende, pues, 15 años.

Se trata de un documento importante por el valor que tiene en el itinerario espiritual del Fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas".

31. Dios, que gobierna todas las cosas con sabiduría y suavidad, y que no acostumbra a forzar la inclinación de los hombres, queriendo comprometerme a que tomara por entero el cuidado de las escuelas, lo hizo de manera totalmente imperceptible y en mucho tiempo; de modo que un compromiso me llevaba a otro, sin haberlo previsto en los comienzos. MSO 6

32. No tengo ningún derecho a usar el lenguaje de la perfección, que les dirigía sobre la pobreza, si yo mismo no soy pobre; ni del abandono en la Providencia, si yo poseo recursos seguros contra la miseria; ni de la perfecta confianza en Dios, si unas muy buenas rentas me quitan cualquier motivo de inquietud. MSO 7

33. La mayor gloria de Dios, el mayor servicio a la Iglesia, mi perfección y la salvación de las almas; he ahí los objetivos que debo proponerme y los fines que deben guiarme. MSO 15,2

34. La misma voz que me llamó a él, parece que me llama a otro sitio. Llevo esta respuesta en el fondo de mi conciencia, y la oigo cuando la consulto. MSO 16,2



Voto

Heróico



"El año 1691 fue crucial en la vida de Juan Bautista de La Salle y en el proceso de fundación del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Hacía casi doce años que Juan Bautista se había comprometido con la obra de las Escuelas y con los maestros, llamados ya Hermanos. Hacía casi tres años que residía en París, donde los Hermanos regían la escuela de la calle Princesa, perteneciente a la parroquia de San Sulpicio. Pero a pesar del tiempo, las dificultades se sucedían una tras otra y la Sociedad no acababa de consolidarse.

Para colmo, parece que fue al comenzar el año, cuando, estando él en Reims, falleció en París, tras breve enfermedad, el Hermano Enrique L'Heureux. Era el discípulo en quien depositara las mayores esperanzas y al que preparaba para el sacerdocio y para encomendarle el gobierno de la Sociedad. El mismo, viajando con prontitud a París sin haberse repuesto bien de algunas dolencias recientes, se vio postrado en cama gravemente enfermo.

Cuando se repuso su salud, tuvo motivo y ocasión de pensar seriamente en el porvenir de la obra que llevaba entre manos, y después de mucha oración y penitencia, adoptó una serie de decisiones de la mayor importancia: alquilar una casa más saludable para los Hermanos, intensificar su formación espiritual, abrir un noviciado... y quemar las naves, comprometiéndose sin vuelta atrás en la consolidación de la Sociedad.

En aquel verano de 1691 reunió a los Hermanos en la casa de Vaugirard, recién alquilada, para días de renovación espiritual. Probablemente durante aquellos días habló de su proyecto a dos de los Hermanos en quienes más confiaba, invitándolos a comprometerse juntos de por vida en la obra de las Escuelas gratuitas.

El hecho es que el 21 de noviembre de 1691, fiesta de la Presentación de la Santísima Virgen, probablemente en Vaugirard, adonde iban los Hermanos los días de asueto, como era ese

día, Juan Bautista y dos discípulos, Nicolás Vuyart y Gabriel Drolin, emitieron juntos un voto por el que se comprometían con la institución naciente, aunque se quedasen los tres solos y tuvieran que vivir de sólo pan.

En el Instituto se ha conocido siempre esta fórmula como el «voto heroico», porque el compromiso adquirido por Juan Bautista y sus dos compañeros desbordaba las exigencias normales de sus vidas. El texto se asemeja mucho a la fórmula tradicional usada desde el principio en las emisiones de votos, sobre todo la introducción, de claro sentido trinitario".

35. Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, postrados con profundo respeto ante vuestra infinita y adorable Majestad, nos consagramos enteramente a Vos, para procurar con todas nuestras fuerzas y con todos nuestros cuidados el establecimiento de la Sociedad de las Escuelas Cristianas, del modo que nos parezca más agradable a Vos y más ventajoso para dicha Sociedad. VH1,0,1

36. Desde ahora y para siempre, y hasta el último que sobreviva, o hasta la completa consumación del establecimiento de dicha Sociedad, hacemos voto de asociación y de unión, para procurar y mantener dicho establecimiento, sin podernos marchar, incluso si no quedáramos más que nosotros tres en dicha Sociedad, y aunque nos viéramos obligados a pedir limosna y a vivir de sólo pan. VH 1,0,2

# Fórmula de Votos



"Algunos Hermanos ya habían hecho voto de obediencia el 9 de junio de 1686, al final de una Asamblea en Reims, donde trataron diversos asuntos de la Sociedad naciente. Pero en 1694, con motivo de la Asamblea celebrada en París y que se considera el primer Capítulo General de la Sociedad, el compromiso es distinto. El 6 de junio, fiesta de la Santísima Trinidad, Juan Bautista de La Salle y doce Hermanos hacen tres votos, y además perpetuos. Son los votos de asociación, de estabilidad y de obediencia.

La fórmula tiene muchos paralelismos con la del Voto heroico de 1691".

37. Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, postrado con el más profundo respeto ante vuestra infinita y adorable Majestad, me consagro enteramente a Vos, para procurar vuestra gloria cuanto me fuere posible y Vos lo exigiereis de mí. FV 2,0,1

38. prometo y hago voto de unirme y permanecer en sociedad con los Hermanos... FV 2.0.2

39. para tener juntos y por asociación las escuelas gratuitas, donde quiera que sea, incluso si para hacerlo me viere obligado a pedir limosna y a vivir de sólo pan; o para cumplir en dicha Sociedad aquello a lo que fuere destinado, ya por el Cuerpo de la Sociedad, ya por los superiores que la gobiernen. FV 2,0,2



MLF

Memorial a  
favor de  
la lectura,  
en francés

"No llevaban mucho tiempo dirigiendo la escuela e impartiendo clase de acuerdo con las normas del Instituto (Guía de las Escuelas), cuando el señor obispo intervino. Los Hermanos no enseñaban a los niños a leer primero en latín, y luego en francés, como era la costumbre, por aquel entonces, en todas las escuelas. La Guía de las Escuelas, que venía a ser la Regla de los Hermanos para su empleo, indicaba que se comenzaba enseñando a leer en francés.

Godet de Marais extrañó tal cambio, y pidió a los Hermanos que hicieran como en todas partes, enseñando primero a leer el latín. El asunto llegó en seguida a Juan Bautista, que expuso al obispo las razones por las cuales en las escuelas cristianas y gratuitas se enseñaba a leer primero en francés. No sólo se lo expuso de viva voz, sino que parece que le presentó un memorial recogiendo tales razones. Si realmente Juan Bautista no le presentó por escrito el memorial, puesto en limpio, al menos lo escribió como guión que le sirviera para exponer sus razones al señor obispo, y para convencerle de que era mejor comenzar enseñando a leer en francés".

40. La lectura del francés es de utilidad mucho mayor y más universal que la lectura del latín. MLF 1

41. Al ser la lengua francesa la nativa, es, sin comparación, mucho más fácil de enseñar que la latina, a niños que entienden aquélla, pero que no comprenden ésta. MLF 2

# Prefacio

## Para un tratadito



"Parece que se trata de unas líneas compuestas por el Fundador como prefacio de algún escrito. La expresión de este texto, que habla de «tratadito», ha inducido a pensar que se trataba de la Colección"

42. Lo más importante en una comunidad es que los superiores se dediquen, por encima de todo, con todo cuidado, y con toda la vigilancia posible, a hacer que se observen con exactitud las cosas que en ella son más esenciales y más adecuadas para mantener el espíritu que le es propio... P 1

# Reglas Personales



RP



"Es un reglamento de tipo personal que comprende 20 puntos.

La fecha de este documento es difícil de señalar, pero hay indicios que nos orientan hacia una época determinada. En efecto, se habla de la «comunidad», de renovar la consagración a la Santísima Trinidad, pero no se alude al voto de obediencia, etc. Algunos consideran que son las resoluciones tomadas en un retiro. Yves Poutet piensa que pudo adoptar este reglamento de vida en los días de retiro que pasó en los carmelitas de Louviers, en Garde-Châtel".

43. Es buena norma de conducta no hacer distinción entre los asuntos propios de su estado y el negocio de la salvación y perfección propias, RP 3,0,3
44. Consideraré siempre la obra de mi salvación y del establecimiento y guía de nuestra Comunidad como la obra de Dios: por eso le dejaré a El el cuidado de la misma RP 3,0,8
45. Debo considerarme con frecuencia como un instrumento, que no sirve para nada sino en manos del Operario RP 3,0,9
46. Es buena norma la de no preocuparse tanto por saber qué hay que hacer cuanto de hacer con perfección lo que se sabe. RP 3,0,14
47. Procuraré elevar mi corazón a Dios cada vez que comience alguna acción RP 3,0,18

# Testamento



T

"La firma del Testamento, ante notario, es del 3 de abril de 1719, Lunes Santo. Tal vez Juan Bautista lo había redactado algún tiempo antes. Fallecería cuatro días después, en la madrugada del 7 de abril, Viernes Santo".

48. Les recomiendo, ante todo, que tengan siempre absoluta sumisión a la Iglesia, máxime en estos calamitosos tiempos, y que, en testimonio de esta sumisión, no se separen en lo más mínimo de la Iglesia romana, acordándose siempre de que he mandado a Roma dos Hermanos con el fin de pedir a Dios la gracia de que su Sociedad le sea siempre enteramente sumisa. T 4,0,1

49. tengan entre sí unión íntima y ciega obediencia para con sus superiores, que es fundamento y sostén de toda perfección en una comunidad. T 4,0,1

# Colección de varios trataaditos

CT

NO

"Probablemente es la obra más antigua de san Juan Bautista de La Salle. Como el título indica, consta de una serie de tratados, en concreto 18, muy variados en el tema y en la extensión, claramente destinados a orientar la vida espiritual, comunitaria y ministerial de los Hermanos. Algunos de ellos llevan subdivisiones internas".

50. A tener las escuelas por asociación, con los que se han asociado en la Sociedad y los que se asociarán en el futuro, en cualquier lugar a donde uno pueda ser enviado; o para hacer cualquier otra cosa en la que pudiera ser empleado por los Superiores. CT 2,1

51. A permanecer estable en dicha Sociedad, durante todo el tiempo a que uno se haya comprometido, sin poder abandonarla por propia decisión, sea cual sea el pretexto CT 2,2

52. Si ocurriese que se llegara a carecer de todo en la Sociedad, a no abandonarla nunca por este motivo, sino más bien, a estar resuelto a pedir limosna y a vivir de sólo pan, antes que abandonar dicha Sociedad ni las escuelas. CT 2,3

53. A obedecer: primero, al Superior de la Sociedad, anteriormente elegido, y a aquel o aquellos que lo sean en lo sucesivo; segundo, a los Directores particulares, que son o serán nombrados en lo sucesivo por el Superior de la Sociedad; tercero, al Cuerpo de esta Sociedad, cuando dicho Cuerpo esté representado por varios, sean Superiores u otros, reunidos en nombre de la misma. CT 2,4

54. Por espíritu de fe todo lo haréis. CT 3,1

55. Las doce virtudes del buen maestro:  
Gravedad, silencio, humildad, prudencia, sabiduría, paciencia, mesura, mansedumbre, celo, vigilancia, piedad y generosidad. CT 5

56. Toda corrección, para que sea útil, ha de ser, por parte del que la aplica: pura, caritativa, justa, conveniente, moderada, sosegada y prudente. CT 6,1

57. Y por parte del que la recibe: voluntaria, respetuosa y silenciosa. CT 6,2

58. Se hace un acto de agradecimiento, dando gracias a Dios por las que de El hemos recibido, y en especial por la que nos concede de mantenernos en su santa presencia, y de conversar con El en la oración. CT 7,1,2

59. suplicándole que El mismo haga oración en nosotros, ofrezca nuestra oración a su Padre, y le haga presentes nuestras necesidades; de modo que nos considere como algo que le pertenece, y como sus propios miembros, que no tienen ni pueden tener vida interior, movimiento ni acción, sino en El. CT 7,1,4

60. Procurarán vigilar de continuo sobre sí mismos para no ejecutar, en cuanto les sea posible, ninguna acción por impulso natural, por costumbre, o por algún motivo humano; antes cuidarán de hacerlas todas guiados por Dios, movidos de su Espíritu y con intención de agradarle. CT 7,11,5

61. Os ruego me procuréis las luces que necesito para conocer y descubrir el fondo de mi corazón, tal como Vos mismo lo conocéis CT 8,1,7
62. Se dispondrá a hablar con sinceridad CT 8,1,9
63. cumpliendo con sencillez lo que se manda CT 9,2,7
64. La fe debe servir de luz y guía a todos los cristianos, para conducirlos y dirigirlos por el camino de la salvación CT 11,1,1
65. El espíritu de nuestro Instituto es, pues, en primer lugar, el espíritu de fe, que debe mover a los que lo componen a no mirar nada sino con los ojos de la fe, a no hacer nada sino con la mira en Dios, y a atribuirlo todo a Dios CT 11,1,2
66. Tendrán profundísimo respeto a la Sagrada Escritura CT 11,1,3
67. Estarán lo más atentos que puedan a la santa presencia de Dios, y cuidarán de renovarla de cuando en cuando CT 11,1,5
68. En la escuela: procurar la salvación de los niños que les estén confiados, educándolos en la piedad y en el verdadero espíritu cristiano, esto es, según las reglas y máximas del Evangelio. CT 11,1,6
69. El tiempo se nos da para ganar el cielo CT 13,10,2
70. Los ejercicios espirituales tienen muy poco vigor, si no los anima la presencia de Dios. CT 13,19,3
71. El primer ejercicio de la vida interior, es el primer medio para hacerse hombre interior. CT 13,21,1
72. El recogimiento hace que el alma vuelva a entrar en sí misma CT 13,24,1
73. El recogimiento sirve para dar tranquilidad al alma CT 13,24,2
74. El recogimiento dispone y da facilidad a la presencia de Dios y al ejercicio de la oración CT 13,24,3
75. Estimad mucho el santo ejercicio de la oración, porque es fundamento y sostén de todas las virtudes, y manantial de las luces y de todas las gracias que necesitamos, tanto para santificarnos como para desempeñar bien nuestros empleos. CT 14,3,1
76. Perseverad con asiduidad en la oración CT 14,3,4
77. Nunca leáis por curiosidad, ni os deis prisa por terminar pronto un libro; deteneos de cuando en cuando para saborear lo que vais leyendo CT 14,7,1
78. Leed vuestro libro como si leyeráis una carta que Jesucristo mismo os hubiera enviado, para manifestaros su santa voluntad CT 14,7,2
79. Repasad a menudo en vuestra mente, y procurad grabar en vuestro corazón, lo que

más hayáis saboreado en vuestras lecturas. CT 14,7,3

80. Considerad a menudo que quien no refrena su lengua no puede ser hombre espiritual CT 14,10,1

81. La práctica de la renovación interior es tanto más necesaria, cuanto que nuestra propia naturaleza nos lleva de suyo a la relajación, y fácilmente echamos en olvido las mejores resoluciones que tomamos al consagrarnos al servicio de Dios CT 14,12,1

82. Procurad que vuestras principales virtudes sean la firmeza y fidelidad en la práctica del bien CT 14,12,2

83. La fe y la palabra de Jesucristo han de ser la norma de vuestra conducta CT 15,1,1

84. El primer efecto de la fe es aficionarnos fuertemente al conocimiento, amor e imitación de Jesucristo, y a la unión con El CT 15,1,3

85. No hay virtud que os sea tan necesaria como la obediencia CT 15,2,1

86. Adorad a menudo la obediencia sencilla y exacta de Jesucristo Nuestro Señor CT 15,2,2

87. Tomad por modelo de vuestra obediencia la de Jesucristo CT 15,2,3

88. El recogimiento interior os es muy necesario para domar vuestras pasiones en el desempeño de vuestro empleo CT 15,4,1

89. Si dais a vuestro espíritu demasiada libertad y disipación, os será imposible dedicaros, como debéis, a la oración y demás ejercicios espirituales CT 15,4,1

90. Cuidad de tener siempre vuestro espíritu tan sobre sí, que pueda recibir las luces con que el Espíritu de Dios está dispuesto a iluminarlo, y regirse luego, según esas luces, con sabiduría en todas sus operaciones. CT 15,4,2

91. En vuestro estado no hay cosa que no se refiera a Dios, y que no os pueda ayudar a entregaros a El. CT 15,4,3

92. El uso de los sentidos es necesario a los hombres; pero como es tan fácil abusar de ellos, y con tal abuso, incurrir en graves desórdenes, no les es menos necesario mortificarlos. CT 15,5,2

93. Adorad a Nuestro Señor Jesucristo en su estado de penitente; sea vuestro principal cuidado revestiros, por El, de este espíritu de penitencia; pedidle a menudo el corazón y las disposiciones de un verdadero penitente; penetraos de la fuerza y virtud de estas prácticas. CT 15,6,1

94. Animadme, Dios mío, del santo espíritu de penitencia, y renovad en mí el que de Vos recibí en el Bautismo CT 15,7,4

95. Considerad la virtud de la obediencia como el fundamento de todas las demás virtudes CT 15,8,1

96. Huid de las alabanzas y aprobación de los hombres CT 15,8,3
97. En las conversaciones y recreos, no os apresuréis a hablar, y hablad con sencillez CT 15,8,4
98. Amad la pobreza como la amó Jesucristo, y como el mejor medio que podáis tomar para adelantar en la perfección. CT 15,10,1
99. Estad siempre dispuesto a mendigar, si la Providencia lo quiere, y a morir en la última miseria. CT 15,10,2
100. Nada poseáis, de nada dispongáis, ni siquiera de vosotros mismos CT 15,10,2
101. Jesucristo, por amor nuestro, careció de todo durante su vida. CT 15,10,2
102. Alegraos cuando os falte algo, sin haber contribuido a ello. CT 15,10,3
103. No tengáis nada como propio, y considerad cuanto tenéis como algo común a todos vuestros Hermanos, dándolo, cediéndolo y abandonándolo sin dificultad. En cuanto os fuere posible, privaos no sólo de lo superfluo, sino aun de cosas útiles y necesarias, y alegraos cuando os falte algo, sin haber contribuido a ello. CT 15,10,3
104. Considerad qué gran bien es oír la palabra de Dios, y qué mal no aprovecharse de ella como se debiera. CT 16,6,1
105. La fidelidad consiste en no faltar en nada a lo que Dios exige de vosotros CT 16,1,3
106. Considerad que no estáis en este mundo, ni os halláis en vuestro estado, sino para obrar el bien CT 16,1,5
107. Considerad cuánto os importa emplear bien el tiempo CT 16,2,1
108. El Espíritu Santo es el alma de la oración, pues ilumina e instruye el entendimiento e inflama la voluntad CT 16,3,6
109. Dios ha prometido concedernos lo que le pidamos en nuestras oraciones, si se lo pedimos bien CT 16,4,1
110. A Dios es a quien servís en ese empleo. CT 16,5,1
111. Lo que mueve el corazón no es el libro que se lee ni las razones que se oyen, sino Dios que se sirve de estos medios CT 16,6,5
112. Considerad cuánto importa hacer bien el examen y la confesión, puesto que son los remedios de nuestras enfermedades espirituales CT 16,7,1
113. Regulad de tal manera vuestras mortificaciones, que podáis continuarlas CT 16,7,15
114. Considerad que el fruto que saquéis de la santa Misa dependerá mucho de la disposición con que asistáis a ella CT 16,8,1

115. Comprended bien que no hay, en toda la vida, tiempo más precioso que el de la sagrada  
Comunión CT 16,9,6

# Explicación del Método de Oración Mental

EMO



"Tal vez Juan Bautista de La Salle pensó repetidamente en la conveniencia de explicar por escrito dicho método, tan esquemático, para uso de los Hermanos y de los nuevos miembros de la Sociedad. Pero no le resultaría fácil realizarlo, debido a las numerosas cuestiones cotidianas que surgían, y a la necesidad urgente de elaborar otras obras para uso de las escuelas, tanto de los maestros como de los escolares.

Pero al fin encontró tiempo para elaborar esta «explicación», y parece que fue hacia el final de su vida. El Hermano Saturnino Gallego sitúa esta redacción en los meses que pasó en el Seminario de San Nicolás de Chardonnet, en París, una vez liberado del cargo de Superior, y mientras gestionaba las cuestiones legales del legado de Rogier, es decir, entre octubre de 1717 y marzo de 1718".

116. La oración es una ocupación interior y una aplicación del alma a Dios. EMO 1,1

117. Lo primero que ha de hacerse en la oración es penetrarse interiormente de la presencia de Dios EMO 2,14

118. Puede considerarse a Dios presente en el lugar en que nos encontramos: porque Dios está en todas partes EMO 2,16,1

119. Puede considerarse a Dios presente en nosotros mismos, de dos maneras: en primer lugar, Dios está presente en nosotros para hacernos subsistir ... en segundo lugar, Dios está en nosotros por su gracia y por su Espíritu. EMO 2,39 / 2,51

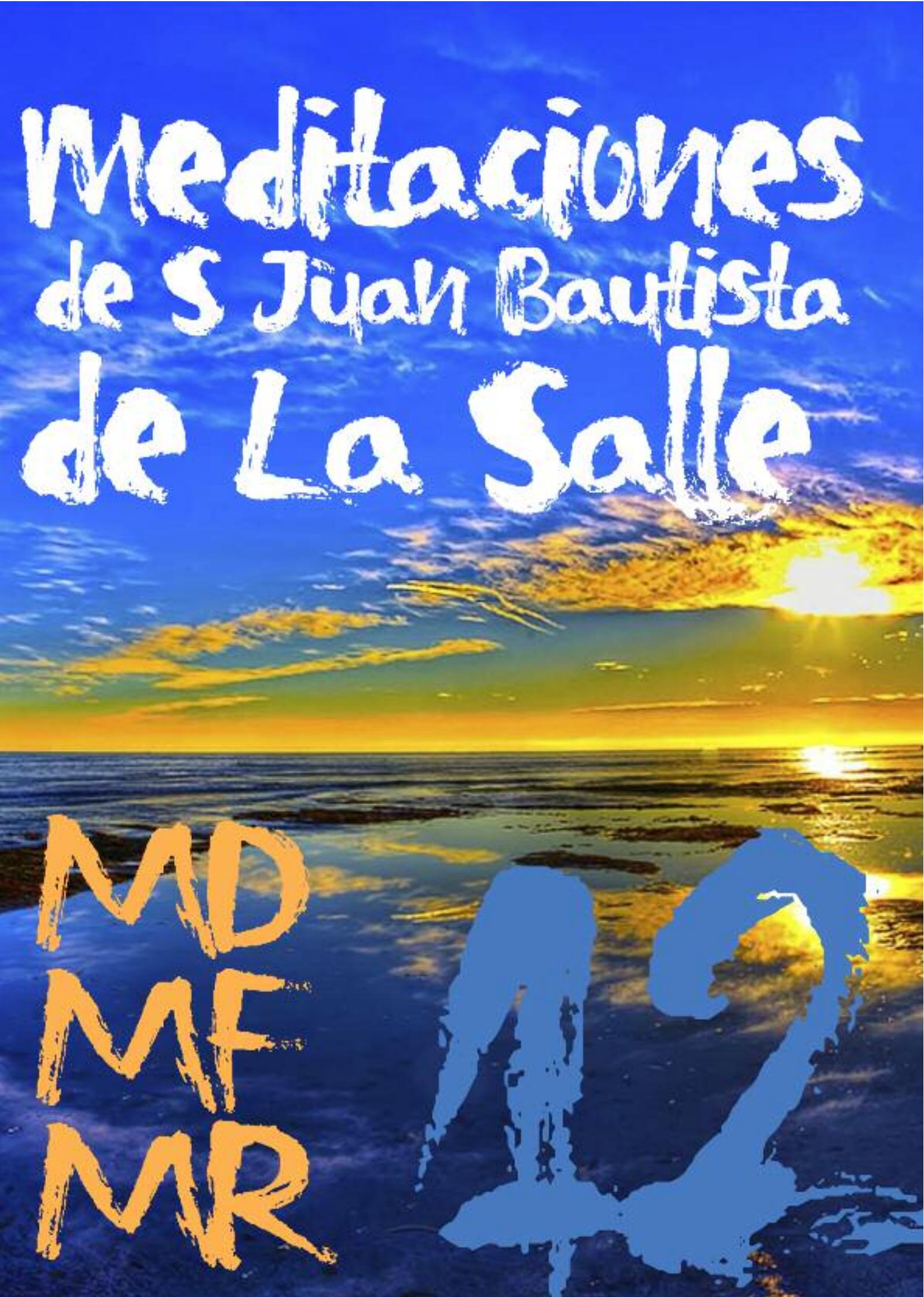
120. Puede considerarse a Dios presente en la iglesia, por dos razones: primero, porque es la casa de Dios... y segundo, porque Nuestro Señor está allí, en el Santísimo Sacramento del Altar. EMO 2,64 / 2,75

121. Ayudadme, Dios mío, porque sin Vos nada puedo EMO 9,225,6

122. Imprimid en mí, como un sello en la cera, que yo, verdadera y eficazmente, esté en Vos y Vos en mí EMO 10,232,6

123. Que esté incluso preparado y dispuesto a someterme con sencillez, a imitación vuestra, a toda clase de personas. EMO 10,232,10

124. Se hace el acto de agradecimiento, dando gracias a Dios por los favores que hemos recibido de El en la oración, por los buenos sentimientos que nos ha comunicado en ella, y por los afectos que ha excitado en nosotros para bien de nuestra alma y para nuestro adelantamiento en la virtud. EMO 20,335



# Meditaciones de S Juan Bautista de La Salle

MD  
ME  
MR

119

"San Juan Bautista de La Salle compuso tres grupos de meditaciones, a saber:

- «Meditaciones para los días de retiro», que son 16.
- «Meditaciones para todos los domingos del año», que son 77.
- «Meditaciones sobre las principales fiestas del año», que son 114.

Suman, pues, en total, 207.

Parece ser que las primeras que compuso fueron las del retiro, también llamadas «Meditaciones sobre el empleo de la escuela», cuyos destinatarios no son sólo los Hermanos, sino todas aquellas personas que se dedican a la educación de la juventud. Y aunque, sin duda alguna, se utilizaban en los retiros que hacían los Hermanos en vida del Fundador, la primera edición impresa es posterior a su muerte, hacia 1730, en Ruán, siendo Superior General el Hermano Timoteo. Esta obra se presenta de manera particular en su sección.

La buena acogida de esta obra movió al Superior General a editar también las otras dos series de Meditaciones, que aparecieron en un solo libro, pero dividido en dos partes, cada una con su paginación propia, 236 y 274 páginas. Aunque en el libro no aparece la fecha, varios indicios permiten a datar la edición en 1731, o quizás en 1730".

### **12.1 Meditaciones para los domingos. (MD)**

125. Quien no conoce con certeza la duración de su vida, no debe descuidarse en adoptar los medios necesarios para asegurar la salvación. MD 1,1,2

126. Vosotros sois ángeles enviados por Dios para prepararle el camino y el medio de venir, y de entrar en vuestros corazones y en los de vuestros alumnos. MD 2,1,1

127. Debéis lograr que vuestras palabras sean eficaces en aquellos a quienes instruíis. MD 2,2,2

128. Vosotros, que tenéis que preparar los corazones de los demás para la venida de Jesucristo, debéis disponer primero los vuestros, para que se llenen de celo. MD 2,2,2

129. Si no es Dios quien os hace hablar y quien se sirve de vuestra voz para hablar de él y

de sus santos misterios, no sois, como lo dice el mismo san Pablo, más que bronce que suena o campana que retiñe; ya que todo lo que digáis no producirá ningún buen efecto, ni será capaz de producir fruto alguno. MD 3,1,2

130. El es, pues, quien habla en ellos, cuando hablan de El o de lo que a El se refiere MD 3,2,1

131. La penitencia lava y purifica al alma de los pecados con que esté manchada. MD 4,1,1

132. Pidamos a Dios con frecuencia la gracia de lavarnos tan perfectamente, que no quede ningún rastro de nuestros pecados; y, por nuestra parte, contribuyamos mediante la penitencia que hagamos. MD 4,1,2

133. Pedidle que afiance vuestro corazón en el bien de tal manera, que el día de su venida, como dice san Pedro, os halle puros e irreprehensibles a sus ojos MD 4,3,2

134. Hay algunos que tienen poco respeto a las decisiones de la Iglesia MD 5,1,1

135. En cuanto a nosotros, sondeemos nuestro corazón MD 5,3,2

136. Sed fieles en hacer todo cuanto Dios quiera de vosotros MD 6,3,2

137. La obediencia es la virtud que pone en ella (comunidad) orden, unión, paz y tranquilidad entre quienes viven en ella MD 7,2,2

138. Lo que más tenéis que pedir a Dios es que os enseñe a obedecer, y a obedecer bien MD 10,1,3

139. No querer obedecer sino en aquello a que nos sentimos inclinados, es querer hacer la voluntad propia, pero no la de Dios MD 10,3,1

140. Al imponer la ceniza sobre nuestras cabezas, quiere nuestra Madre la Iglesia que nos penetremos del verdadero espíritu de penitencia... con estas disposiciones debemos empezar la Cuaresma MD 16,1,1

141. Para que Jesucristo reine en vuestras almas es preciso que le deis en tributo vuestras acciones, que han de estarle todas consagradas, no poniendo en ellas otra cosa sino lo que le sea agradable, y no teniendo otra mira, al hacerlas, que cumplir su santa voluntad MD 22,1,2

143. Aplicaos, a ejemplo de Jesucristo... a no querer sino lo que Dios quiere, cuando lo quiere y como lo quiere. MD 24,1,2

144. El amor que nos tiene Jesucristo es lo que le hizo concebir el designio de instituir este divino sacramento (Eucaristía), para darse del todo a nosotros y para permanecer siempre con nosotros. MD 26,3,1

145. La Resurrección de Jesucristo es día de gozo para toda la Iglesia. .. Es gloriosa para Jesucristo, pues por medio de ella venció a la muerte...; Es útil para nosotros, porque es garantía de nuestra resurrección, MD 29,1,1/1,2

146. Como la verdadera paz interior procede de la caridad, nada hay tan a propósito para destruirla como lo que lleva a perder la caridad y el amor de Dios. MD 31,2,3
147. En vuestras exhortaciones tenéis que mostrarles con sencillez sus faltas; ofrecerles los medios para corregirse de ellas; darles a conocer las virtudes que les convienen y hacerles ver que resultan fáciles; e inspirarles sumo horror al pecado y el alejamiento de las malas compañías MD 33,3,1
148. Vuestra alegría es sólida si os regocijáis en medio de los sufrimientos MD 33,2,2
149. La alegría del mundo será corta, y la de los servidores de Dios no tendrá fin. MD 34,1,1
150. La alegría de los justos está originada por el amor de Dios MD 34,3,1
151. Pedid a Dios un corazón puro MD 36,2,2
152. Cuando os veáis asaltados por el espíritu tentador, no ceséis de orar, hasta que lo hayáis alejado totalmente de vosotros. MD 36,3,1
153. Dios os envía a los niños para que les comunicéis el espíritu del cristianismo, MD 37,2,1
154. Quienes se dirigen a vosotros vienen en medio de la noche MD 37,2,2
155. Dios está dispuesto a no rehusaros nada de lo que le pidáis con fe y con confianza en su bondad MD 38,2,2
156. Pedidle, pues, insistentemente que nada os haga desagradables a sus ojos, ya que tenéis la obligación de inspirar su amor en el corazón de aquellos a quienes instruís. MD 39,1,2
157. Puesto que estáis llamados en vuestro estado a procurar la santificación de vuestros alumnos, debéis ser santos, con santidad no común; ya que sois vosotros quienes debéis comunicarles la santidad, tanto por medio de vuestro buen ejemplo como por las palabras de salvación que debéis anunciarles todos los días. MD 39,2,2
158. Dios os ha concedido la gracia de llamaros a vivir en comunidad, no hay nada que debáis pedirle con mayor insistencia que la unión de espíritu y de corazón con vuestros Hermanos; pues sólo a través de esta unión alcanzaréis la paz que debe constituir toda la dicha de vuestra vida. MD 39,3,2
159. Instad, pues, al Dios de los corazones, que del vuestro y del de vuestros Hermanos forme uno solo en el de Jesús. MD 39,3,2
160. No os apeguéis sino a Dios sólo, si queréis estar en disposición de recibir el Espíritu de Dios. MD 42,1,2
161. Poned sumo cuidado en observar exactamente vuestras Reglas. MD 42,2,2
162. Nada dispone mejor a recibir el Espíritu Santo que la oración MD 42,3,1

163. Debe reposar sobre vosotros el Espíritu de Dios, para poneos en disposición de no vivir y de no actuar ya sino por su impulso. MD 43,1,2
164. Atraedle a vosotros mediante un corazón bien dispuesto MD 43,1,2
165. Necesitáis la plenitud del Espíritu de Dios, pues no debéis vivir ni guiaros sino conforme al espíritu y a las luces de la fe. MD 43,2,2
166. Vosotros ejercéis un empleo que os pone en la obligación de mover los corazones; y no podréis conseguirlo sino por el Espíritu de Dios. MD 43,3,2
167. Pedidle que os conceda hoy la misma gracia que otorgó a los santos apóstoles, y que después de haberos colmado de su Espíritu para santificaros, os lo comunique también para procurar la salvación de los demás. MD 43,3,2
168. Si procedéis como discípulos de Jesucristo y como iluminados por el Espíritu de Dios, ésa ha de ser la única luz que debe guiaros. MD 44,1,2
169. Penetraos del espíritu de vuestro Instituto, y animaos del celo con que Dios quiere que estéis henchidos MD 46,3,2
170. Tributad hoy vuestros homenajes a este divino misterio de la Santísima Trinidad, y confesad que está por encima de cualquier otro misterio, porque es el principio de todos los demás. MD 46,1,2
171. Debéis tributar honor muy especial y consagraros por completo a la Santísima Trinidad, para contribuir, en la medida que podáis, a extender su gloria por toda la tierra. MD 46,3,2
172. Que Jesucristo es, en la Eucaristía, pan que alimenta nuestras almas MD 48
173. Es más necesario al hombre alimentarse de la comunión, para procurar abundancia de gracias a su alma, que alimentar su cuerpo con el manjar ordinario, para conservar la vida. MD 49,1,1,1
174. Procurad que la sagrada comunión produzca entre Jesucristo y vosotros unión tan constante, que no os separéis jamás de El. MD 49,2,2
175. ¡Cuán felices tenéis que consideraros por vivir en un estado en el que, al ser tan frecuente la comunión, podéis ser siempre uno y no formar más que uno con Jesucristo, poseer su Espíritu y no obrar sino por El! MD 54,3,2
176. Se comulga para llegar a ser santo, no porque se es ya santo. MD 55,2,1
177. Como sois los ministros de Dios en el empleo que ejercéis, debéis cooperar con El y secundar sus designios, de procurar la salvación de los niños de los que estáis encargados, MD 56,1,1
178. No debéis apegaros ni aplicaros más que a Dios y al ministerio con que os ha honrado MD 58,3,2

179. Habéis de pensar que al final de cada día y de cada ejercicio de vuestro empleo, Dios os pide cuentas sobre el modo como lo habéis desempeñado MD 61,1,1

180. En una comunidad..., el único remedio contra las quejas y murmuraciones y maledicciones, es la unión y caridad MD 65,1,2

181. Traed con frecuencia a vuestra mente cuál es el fin de vuestra vocación, para que os mueva a contribuir al establecimiento y consolidación del reino de Dios en el corazón de vuestros alumnos MD 67,1,2

182. Vosotros ejercéis un empleo en el que todo el mundo os observa, y que, por lo tanto, os obliga a practicar el consejo que da san Pablo a Tito, obispo de Creta, y discípulo suyo; le dice que sea, en todo, modelo de buenas obras, por la doctrina, por la integridad de las costumbres, por la regularidad de su conducta y por su gravedad MD 69,1,1

183. Debéis observar todas vuestras Reglas con exactitud, no sólo para utilizar los medios de salvación que Dios os ha dado, sino también para edificar a vuestros Hermanos. MD 69,2,2

184. Para que vuestro celo sea provechoso a los demás, tenéis que ejercerlo primero dentro de vosotros mismos y de vuestra comunidad MD 81,3,2

## **12. 2. Meditaciones para las fiestas (MF)**

185. Dios os exige que no viváis ni os guiéis más que por su divino Espíritu. MF 79,1,2

186. Nunca hubo en María acción alguna que no fuera digna de Dios MF 82,2,1

187. Dad gracias a Dios, con María, por las maravillas que ha obrado en ella MF 82,3,1

188. Vuestra fe será vana si vuestras obras no están conformes con lo que enseña Jesucristo en el Santo Evangelio MF 84,3,2

189. Pensando en lo que Jesucristo sufrió por nosotros, reavivaremos nuestra fe débil y vacilante, y nos dispondremos a sufrir por Dios MF 84,2,2

190. Puesto que sabemos que Jesucristo ha de venir hoy a nosotros, y lo reconocemos por quien es, preparémosle una morada digna de Él, y dispongamos de tal manera nuestro corazón para recibirlo, que le resulte agradable establecer en él su residencia. MF 85,3,1

191. No nos extrañemos cuando carezcamos de algo, incluso de lo necesario, puesto que Jesús, al nacer, careció de todo. MF 86,1,2

192. Somos pobres Hermanos, olvidados y poco considerados por la gente del mundo. Sólo los pobres vienen a buscarnos, y no tienen nada que ofrecernos más que sus corazones, dispuestos a recibir nuestras instrucciones. MF 86,2,2

193. A menudo la salvación y la felicidad... dependen de la pronta fidelidad a la gracia MF 96,1,2

194. Reconoced a Jesús bajo los pobres harapos de los niños que tenéis que instruir; adoradlo en ellos; amad la pobreza y honrad a los pobres... MF 96,3,2
195. Conoceremos que no tenemos apego a nada si nos sentimos a gusto siendo pobres y si no deseamos tener comodidades ni poseer nada. MF 97,1,2
196. No es posible vencerse sin conocerse MF 97,2,2
197. Proceded de manera que todo vuestro exterior, vuestras palabras y vuestras acciones inspiren virtud MF 98,2,2
198. Puesto que Jesucristo os llamó para cumplir su ministerio y para enseñar a los pobres, ¿sois tan fieles a la voz de Dios como lo fue san Pablo? MF 99,2,2
199. Tenéis la dicha y la ventaja... de leer... a menudo la Sagrada Escritura; por consiguiente, debéis aprender en ella la ciencia de la salvación. MF 100,1,2
200. Hacedos dignos de tan santo ministerio, a ejemplo de los santos apóstoles, por medio del retiro y por la aplicación a la oración. MF 102,1,2
201. Admirad la humildad de María MF 104,1,2
202. Aprended de María a no pretender distingueros de los otros en nada MF 104,1,2
203. Tomad, pues, como modelo vuestro a san José, ya que lo tenéis como patrono, y para haceros dignos de vuestro ministerio, procurad sobresalir en virtud, a ejemplo de este gran santo. MF110,1,2
204. Aprended... a educar bien a los niños cuya dirección tenéis... la gracia de guiarlos debidamente. MF 111,3,2
205. La virtud que más debe manifestarse en comunidad es la caridad y la unión de los corazones MF 113,2,1
206. En vuestro empleo tenéis especial necesidad del celo por la salvación de las almas.MF 119,3,2
207. Disponed desde hoy a amar la cruz puesto que la habéis hallado. MF 121,1,2
208. Vosotros mismos tenéis que rogar mucho por los niños, para poder alcanzar de Dios que les conceda el don de piedad, que nadie se lo puede conceder, fuera de El. MF 122,2,2
209. Sed muy fieles a las Reglas MF 125,1,2
210. El silencio os dará facilidad para andar recogidos y manteneros en la presencia de Dios MF 126,3
211. Cuanto más exactos seáis en la regularidad, en mejor estado os hallaréis para atraer a los niños hacia Dios MF 131,2,2
212. Tened la certeza de que en el retiro y en el silencio es donde se aprende a hablar bien

MF 135,1,2

213. Cuanto más os aficionéis al retiro y al silencio, tanto más capaces os haréis para desempeñar bien vuestro ministerio con el prójimo. MF 135,1,2

214. Persuadios de que no contribuiréis al bien de la Iglesia en vuestro ministerio, sino en la medida en que poseáis la plenitud de la fe y os guiéis por el espíritu de fe MF 139,2,2

215. Consideraos, pues, como los ministros de Dios y cumplid las obligaciones de vuestro empleo con todo el celo posible y como quien ha de darle cuenta de ello. MF 140,2,2

216. Vosotros necesitáis mucho celo en vuestro ministerio MF 140,3,2

217. Poca estima merece la pobreza que no va acompañada de la humildad MF 142,2,1

218. La humildad os es muy necesaria MF 142,3

219. Tenéis que vivir como pobres, y desprendidos de todas las cosas. MF 143 2,2

220. Purificad vuestro corazón para disponeros a recibirlo con frecuencia y aprovechar de tan considerable favor MF 147,1,2

221. ...Inflamaos del celo por la gloria de Dios... y produciréis mucho fruto en vuestros discípulos MF 148,3,2

222. Jesucristo considerará como hecho a El mismo el bien que hagáis a los pobres MF 150,1,2

223. En vuestro estado, tenéis el deber de unir a la vida de retiro y de mortificación el celo por la salvación del prójimo, pues el fin de vuestro empleo es trabajar de continuo en la educación cristiana de los niños. Aplicaos a ello con todo el esmero posible. MF 150,2,2

224. Tengamos la certeza de que todo cuanto hagamos para honrar y hacer honrar a la Santísima Virgen será, por su mediación, copiosamente recompensado por Dios. MF 151,1,2

225. Considerad vuestro empleo como uno de los más importantes y excelentes de la Iglesia, pues es uno de los más aptos para sostenerla, dándole sólido fundamento. MF 155,1,2

226. Los empleos tenidos en poco por los hombres producen mucho más fruto que los empleos más brillantes. MF 155,1,2

227. No podéis educarlos mejor que edificándolos y reprimiendo cualquier movimiento de ira. MF 155,2,2

228. Estáis destinados a ser padres espirituales de los niños que instruís MF 157,1,2

229. ¡Cuán felices sois por llevar siempre con vosotros el Santo Evangelio, donde están todos los tesoros de la ciencia y de la sabiduría de Jesucristo, Sed fieles a esta práctica MF 159,1,2

230. La Santísima Virgen fue tan llena de gracia en el momento de su nacimiento, que no

ha habido ninguna criatura que se le asemeje, ni la habrá nunca MF 163,2

231. Si María recibió tal abundancia de gracias, fue para compartirlas con los hombres que a ella recurriesen. MF 163,3,2

232. Pedidle a María, a menudo, que ilumine vuestro espíritu y lo haga dócil a la verdad MF 164,1,2

233. No es suficiente navegar con seguridad; hay que llegar a puerto MF 164,3,1

234. No estamos en este mundo sino para salvarnos. MF 164,3,2

235. Amad su cruz, ya que sois uno de sus miembros. Esa unión y ese amor suavizarán vuestras penas y os las tornarán mucho más tolerables. MF 165,2,2

236. Nunca pareceremos mejores siervos de Jesucristo... que imprimiendo en nosotros los caracteres de su Santa Cruz MF 165,3

237. Vosotros tenéis todos los días niños pobres a quienes instruir; amadlos tiernamente MF 166,2,2

238. (Las Sagradas Escrituras) Estos son los libros divinos que hay que devorar, según la expresión del profeta MF 170,1,1

239. Si queréis estar llenos del Espíritu de Dios y plenamente capacitados para vuestro empleo, estudiad sobre todo los libros sagrados de la Escritura, y particularmente el Nuevo Testamento, para que sirva como norma de conducta, tanto a vosotros como a aquellos que instruís. MF 170,1,2

240. Tened la certeza de que la principal conversión es la del corazón MF 175,2,2

241. El fin principal de la fe es practicar lo que se cree; MF 175,2,2

242. (Los Evangelios) Escuchadla con docilidad, leedla todos los días con aplicación MF 178,3,2

243. Estudiad sobre todo los libros sagrados de la Escritura, y particularmente el Nuevo Testamento, para que sirva como norma de conducta, tanto a vosotros como a aquellos que instruís. MF 179,1,2

244. No es posible domar las pasiones e impedir que la carne se rebele si no se emplea el ayuno y la mortificación para dominarlas MF 179,2,1

245. ¡Ah, cuánta fuerza y eficacia tiene el ejemplo para convertir a las almas y hacerlas adelantar en la virtud! MF 180,1,1

246. Si desempeñáis fielmente vuestro ministerio, y si trabajáis útil y eficazmente en la salvación de las almas que tenéis confiadas, la persecución será siempre vuestra herencia MF 182,2,2

247. Honrad hoy a la Santísima Virgen como al tabernáculo y templo viviente que Dios

mismo edificó para sí MF 191,3,2

248. Meditad con frecuencia las palabras de la Sagrada Escritura para alentaros a practicar el bien y a conducirlos según el espíritu de vuestro estado. MF 192,2,2

249. Vuestro celo atraiga a vosotros el Espíritu de Dios MF 194,3,2

250. Debéis considerar vuestro empleo como una de las funciones más importantes y más necesarias en la Iglesia, de la que estáis encargados de parte de los pastores y de los padres y madres. MF 199,1,1

251. Pedid a Dios que os haga dignos de ejercer tal ministerio de manera digna de El. MF 199,1,2

252. Honrad vuestro ministerio, haciéndoos, como dice san Pablo, dignos ministros del Nuevo Testamento MF 199,3,2

### **12.3. Meditaciones para el tiempo de retiro (MR)**

253. Los niños, que son sencillos, y la mayoría están faltos de educación, necesitan que quienes los ayudan a salvarse, lo hagan de forma tan sencilla, que todas las palabras que les digan sean claras y fáciles de comprender. MR 193,3,2

254. Agradeced a Dios que haya tenido la bondad de servirse de vosotros para procurar a los niños tan grandes beneficios, y sed fieles y exactos a desempeñarlo sin recibir remuneración alguna, para que podáis decir con san Pablo: el motivo de mi consuelo es anunciar el Evangelio gratuitamente, sin que les cueste nada a los que me escuchan MR 194,1,2

255. El fruto que podáis producir en vuestro empleo, en relación con aquellos que os están confiados, no será ni verdadero ni eficaz sino en la medida en que Jesucristo lo bendiga y vosotros permanezcáis en El MR 195,3,1

256. Si queréis tener éxito en vuestro ministerio, debéis aplicaros mucho a la oración, presentando constantemente a Jesucristo las necesidades de vuestros discípulos, exponiéndole las dificultades que hayáis encontrado en su dirección MR 196,1,2

257. (Los niños) necesitan ángeles visibles que les animen a gustarlas y practicarlas (virtudes), tanto por medio de sus instrucciones, como por sus buenos ejemplos, a fin de que con estos dos medios, estas santas máximas dejen fuerte huella en sus mentes y en sus corazones. MR 197,2,2

258. Vuestro deber es subir todos los días a Dios por la oración, para aprender de El todo cuanto debéis enseñarles, y descender luego hasta ellos, acomodándoos a su capacidad, para instruirlos sobre lo que Dios os haya comunicado para ellos, MR 198,1,2

259. Poned, pues, de manifiesto en todo vuestro proceder con los niños que os están confiados, que os consideráis como los ministros de Dios, desempeñándolo con caridad y con celo sincero y verdadero MR 201,1,2

260. El celo que debéis tener en vuestro empleo ha de ser tan activo y animoso MR 201,3,2
261. Procurad, por medio de vuestro celo, dar muestras sensibles de que amáis a los que Dios os ha confiado, como Jesucristo amó a su Iglesia MR 201,2,2
262. Es preciso que a los niños les impulséis a obrar el bien y las buenas obras de que son capaces MR 202,2,1
263. Vuestro celo para con los niños que instruíis sería muy limitado, produciría pocos frutos y tendría poco éxito si todo se redujera a palabras. Para lograr que sea eficaz, es necesario que vuestro ejemplo apoye vuestras enseñanzas MR 202,3,1
264. El ejemplo produce mucha mayor impresión que las palabras en la mente y en el corazón; principalmente en los niños, quienes... se forman ordinariamente imitando el ejemplo de sus maestros; y se inclinan más a hacer lo que ven en ellos que lo que les oyen decir, sobre todo cuando sus palabras no concuerdan con sus obras. MR 202,3,2
265. Una de las señales y uno de los efectos del celo que se siente por el bien y por la salvación de las almas es reprender y corregir a aquellos cuya dirección se tiene, cuando incurren en alguna falta. MR 203,1,1
266. Sed, pues, fieles en no consentir en ellos faltas importantes sin poner remedio. MR 203,1,2
267. A vosotros, que sois los maestros de quienes están bajo vuestra dirección, corresponde poner todo el cuidado posible para llevarlos a esa libertad de los hijos de Dios, que nos adquirió Jesucristo, al morir por nosotros MR 203,2,2
268. ... necesitáis serviros de dos medios en relación con ellos. El primero es la mansedumbre y la paciencia. El segundo es la prudencia en las reprensiones y en las correcciones. MR 203,2,2
269. Hay que reprenderlos y corregirlos con justicia, haciendo que se den cuenta del error en que están y el castigo que merece la falta cometida, e intentar que lo acepten. MR 204,1,1
270. Pedid a Dios que no permita que os dejéis llevar de ningún arrebató cuando se trate de castigar a vuestros discípulos. MR 204,2,2
271. El fruto, pues, de la corrección prudente es disponer a quienes la reciben para que se corrijan de sus faltas. MR 204,3,2
272. Como sois cooperadores de Dios en su obra... ya que es El quien os ha dado el ministerio que ejercéis... cada uno de vosotros, por sí mismo, dará cuenta a Dios de lo que haya realizado en cuanto ministros de Dios y en cuanto dispensadores de sus misterios para con los niños. MR 205,1,1
273. Al encargaros Jesucristo de instruir a los niños y formarlos en la piedad, os encomendó el cuidado de edificar su cuerpo, que es su Iglesia MR 205,3,1
274. Así mostraréis a Jesucristo que cumplisteis verdaderamente con vuestro ministerio, y que trabajasteis esforzadamente en construir y sostener la Iglesia, tal como os había comprometido Jesucristo. MR 205,3,2

275. Cuando comparezcáis delante de Dios, no será suficiente que hayáis instruido a los niños que os están confiados, sino que seréis reprobables si no hubierais velado sobre su conducta MR 206,2,1

276. No descuidéis la cuenta que habréis de dar de vuestra paciencia y del dominio de vuestras pasiones MR 206,3,2

277. Dios es tan bueno que no deja sin recompensa el bien que se realiza por El MR 207,1,1

278. Pedidleinsistentemente, que se digne incrementar vuestro Instituto, y hacer que fructifique de día en día, para que, como dice san Pablo, los corazones de los fieles se afiancen en la santidad y en la justicia MR 207,2,2

279. Vuestra recompensa será tanto mayor en el cielo, cuanto más fruto hayáis producido en las almas de los niños que estuvieron confiados a vuestros cuidados. MR 208,1,2

280. ¡Qué consolador será, para quienes hayan procurado la salvación de las almas, ver en el cielo a quienes ellos facilitaron el don de gozar de tan inmensa felicidad! MR 208,2,1



Índice

analítico

12

**Abandono:** 51, 52, 121.

**Abandono en Dios:** 24, 32, 44.

**Actuar:** 163, 197.

**Adaptación:** 258.

**Agradecimiento:** 58, 63, 124, 187, 254.

**Alabanzas:** 96.

**Alegría:** 103.

**Alma:** 58, 59, 72, 73, 108, 116, 124, 131, 141, 172, 245, 246, 269, 279, 280.

**Alumnos:** 126, 173, 206, 181.

**Alegría:** 148, 149, 150.

**Alimento:** 172.

**Amor:** 16, 84, 144, 146, 150, 156, 194, 208, 235, 237, 261.

**Ángeles:** 126, 257.

**Aplicación:** 223, 256.

**Apodos:** 5.

**Apóstoles,** 167.

**Arrebatos:** 270.

**Asociación:** 36, 39, 50.

**Aversión:** 26,27.

**Ayuda:** 27, 121, 253.

**Ayuno:** 244.

**Bautismo:** 94.

**Bien:** 133.

**Bondad:** 155, 277.

**Deberes:** 2.

**Camino:** 29, 64, 126.

**Caridad:** 146, 180, 205, 259.

**Carne:** 244.

**Castigo:** 269, 270.

**Celo:** 55, 128, 169, 184, 215, 216, 221, 223, 249, 259, 260, 261, 263.

**Centrarse:** 8.

**Cielo:** 69, 279, 280.

**Comodidades:** 195.

**Compartir:** 103.

**Compromiso:** 31, 51, 184.

**Comunicar:** 258.

**Comunidad:** 42, 44, 49, 158, 180, 184, 205.

**Comunión:** 240.

**Conciencia:** 34.

**Conducta:** 43, 83, 182, 239, 243, 275.

**Confesión:** 112.

**Confianza:** 32, 155.

**Conocimiento:** 61, 196.

**Consagración:** 35, 37, 141.

**Construcción:** 274.

**Consuelo:** 280.

**Conversión:** 245.

**Cooperar:** 177, 272.

**Corazón:** 47, 61, 93, 111, 126, 128, 133, 135, 156, 158, 159, 164, 166, 181, 190, 192, 205, 240, 257, 264, 277.

**Corrección:** 56, 57, 147, 264, 268, 269, 271.

**Cruz:** 168, 208, 235, 236.

**Cuaresma:** 140.

**Cuenta a Dios:** 13.

**Cuerpo:** 53, 172, 273.

**Curiosidad:** 12, 77.

**Deberes:** 2.

**Defectos:** 8, 19.

**Desaliento:** 11.

**Designios:** 177.

**Dificultades:** 25.

**Dios:** 1, 2, 3, 6, 7, 13, 16, 23, 25, 26, 30, 32, 33, 44, 47, 48, 58, 60, 65, 70, 74, 81, 91, 105, 109, 111, 116, 117, 119, 124, 126, 129, 132, 136, 139, 143, 146, 149, 151, 152, 155, 159, 160, 169, 177, 178, 183, 185, 186, 187, 189, 208, 211, 215, 221, 224, 247, 251, 254, 258, 259, 267, 270, 272, 274, 275, 277.

**Dificultad:** 256.

**Discípulos:** 168, 256.

**Discursos:** 18.

**Distinción:** 43.

**Doctrina:** 182.

**Docilidad:** 232.

**Dulzura:** 18.

**Educación:** 204, 223, 227, 253.

**Ejemplo:** 5, 19, 183, 203, 245, 257, 263, 264.

**Ejercicios Espirituales:** 70, 89.

**Empleo:** 75, 88, 110, 157, 166, 177, 179, 182, 205, 206, 215, 225, 226, 237, 250, 255, 260.

**Enfermedad:** 112.

**Eficacia:** 127.

**Entrega:** 91, 144.

**Error:** 269.

**Escuelas:** 9,10,17, 31, 35, 38, 50, 52, 68.

**Espíritu de:** 42, 53, 54, 65, 152, 169, 214, 232.

**Espíritu Santo:** 61, 62, 90, 108, 160, 162, 163, 165, 166, 167, 168, 175, 185, 187, 198, 239, 240.

**Estabilidad:** 51, 52.

**Estado:** 43, 91, 106, 157, 223, 248.

**Eucaristía:** 29, 62, 114, 115, 120, 144, 172, 173, 174, 175, 176, 220.

**Evangelio:** 68, 188, 229, 254.

**Examen:** 112.

**Éxito:** 256.

**Faltas:** 28, 147, 264, 265, 269, 271.

**Fe:** 29, 64, 65, 83, 84, 155, 165, 188, 189, 214, 241.

**Felicidad:** 158, 175, 193, 280.

**Fidelidad:** 7, 82, 105, 136, 193, 198, 209, 229, 254, 256.

**Fines:** 33, 181, 241.

**Firmeza:** 82.

**Francés:** 40, 41.

**Fruto:** 129, 226, 255, 263, 271, 278, 279.

**Generosidad:** 55.

**Gloria de (a) Dios:** 33, 37, 171, 221.

**Gracia:** 61, 193.

**Gratuidad:** 254.

**Gravedad:** 55, 182.

**Guía:** 64, 168, 204.

**Hablar:** 97, 129, 130, 212.

**Hermanos:** 14, 16, 19, 22, 38, 48, 103, 158, 159, 183, 192.

**Hombre:** 71, 80, 92, 96, 173, 226, 231.

**Humildad:** 18, 22, 55, 201, 202, 217, 218.

**Iglesia:** 33, 48, 62, 120, 140, 145, 214, 225, 250, 261, 273, 274.

**Imaginaciones:** 10.

**Imitación:** 84, 123.

**Impulso:** 163.

**Inclinaciones:** 31.

**Interioridad:** 20, 59, 64, 71, 72, 73, 74, 81, 88, 116, 117, 119, 124.

**Instituto:** 278.

**Instrucciones:** 257.

**Instrumento:** 45.

**Ira:** 227.

**Jesucristo:** 78, 83, 84, 86, 87, 93, 98, 101, 128, 130, 141, 143, 144, 145, 159, 168, 172, 175, 188, 190, 194, 198, 222, 229, 236, 255, 256, 261, 267, 273, 274.

**Latín:** 40.

**Lectura:** 40, 77, 78, 79, 111, 199, 242.

**Lectura espiritual:** 20, 21.

**Lengua:** 80.

**Libertad:** 89, 267.

**Libros:** 77, 78, 111, 238.

**Limosna:** 36, 39, 52.

**Llamada:** 34, 158, 198.

**Luces:** 90.

**Luz:** 64.

**Madre:** 250.

**Maestros:** 263, 266.

**Mansedumbre:** 55, 268.

**María:** 186, 187, 201, 202, 224, 230, 231, 232, 247.

**Meditación:** 248.

**Mendigar:** 99.

**Mesura:** 55.

**Ministerio:** 170, 198, 200, 203, 213, 214, 216, 246, 251, 252, 2256, 272, 275.

**Ministros:** 177, 178, 215, 251, 259, 270.

**Misterios:** 272.

**Mira en Dios:** 21.

**Miseria:** 99.

**Modelo:** 182.

**Morada:** 190.

**Mortificación:** 92, 113, 223, 244.

**Mundo:** 106, 149, 199, 234.

**Murmuraciones:** 180.

**Navegara:** 233.

**Necesidades:** 59, 64.

**Niños:** 41, 68, 152, 177, 194, 204, 208, 211, 228, 237, 253, 254, 259, 260, 262, 263, 264, 272, 273, 275, 277.

**Noche:** 154.

**Norma:** 46, 83, 243.

**Nuevo Testamento:** 239, 243, 252.

**Obediencia:** 49, 53, 63, 85, 86, 87, 95, 137, 138, 139.

**Objetivos:** 33.

**Obra:** 44.

**Obra de Dios:** 44.

**Obrar:** 2, 23, 106, 175, 248, 262.

**Obras:** 182, 188, 262, 263.

**Observancia:** 42.

**Obstáculos:** 12.

**Ofensas:** 26.

**Oración:** 3, 21, 26, 58, 59, 63, 64, 75, 76, 89, 108, 109, 116, 117, 152, 162, 200, 256, 258.

**Orden:** 17, 137.

**Paciencia:** 14, 55, 268, 276.

**Padre:** 238, 250.

**Palabra:** 127, 128, 197, 253, 263.

**Palabra de Dios:** 104, 242, 248.

**Pan:** 36, 39, 52, 172.

**Pasiones:** 88, 244, 276.

**Pastores:** 250.

**Patrono:** 203.

**Paz:** 16, 137, 146, 158.

**Pecado:** 131, 132, 147.

**Penas:** 29, 235.

**Penitencia:** 93, 94, 131, 132, 140.

**Perfección:** 32, 33, 43, 46, 49, 98.

**Persecución:** 246.

**Persona:** 123.

**Petición:** 16, 109.

**Piedad:** 55, 208, 273.

**Plenitud:** 165.

**Pobres:** 192, 194, 195, 217, 218, 237.

**Pobreza.** 32, 51, 98, 100, 101, 102, 103, 191, 192, 194, 195, 198, 222.

**Presencia de Dios:** 2, 6, 58, 67, 70, 118, 119, 120, 121, 144, 210.

**Prójimo:** 28, 213, 223.

**Promesa:** 38.

**Providencia:** 99.

**Prudencia:** 55.

**Pureza:** 151.

**Purificación:** 131, 133, 220.

**Quejas:** 180.

**Recogimiento:** 72, 73, 74, 81, 88.

**Recompensa:** 277, 279.

**Recreaciones:** 4, 97.

**Recursos:** 32.

**Reglas:** 25, 161, 183, 209.

**Regularidad:** 182, 211.

**Reino de Dios:** 181.

**Relajación:** 81.

**Rendición:** 179.

**Reprender:** 264, 268, 269.

**Resentimiento:** 26.

**Respeto:** 35, 37.

**Resurrección:** 145.

**Retiro:** 200, 212, 213, 223.

**Revoluciones:** 81.

**Sabiduría:** 31, 55, 229.

**Sagrada Escritura:** 66, 199, 238, 239, 243, 248.

**Salvación:** 33, 43, 68, 125, 157, 167, 177, 183, 193, 199, 206, 223, 234, 246, 253, 264, 280.

**Santidad:** 157, 176, 278.

**Santificación:** 75, 157, 167.

**Santísima Trinidad:** 35, 37, 170, 171.

**Seglares:** 14.

**Seguridad:** 233.

**Sencillez:** 63, 97, 123, 147, 253.

**Sentidos:** 92.

**Sentimientos:** 124.

**Servicio:** 33, 81, 110.

**Silencio:** 17, 55, 210, 212, 213.

**Sinceridad:** 62.

**Sociedad,** 35, 36, 38, 39, 50, 51, 52.

**Suavidad:** 31.

**Sufrimientos:** 148, 189.

**Sumisión:** 48.

**Superiores:** 39, 42, 49, 50.

**Súplica:** 59.

**Tentaciones:** 24, 152.

**Ternura:** 237.

**Tesoro:** 229.

**Testimonio:** 48.

**Tiempo:** 13, 31, 48, 51, 69, 125.

**Tierra:** 171.

**Unidad:** 159.

**Unión:** 14, 16, 36, 38, 49, 158, 174, 175, 180, 205, 235, 255.

**Urbanidad:** 14, 16.

**Vencerse:** 19.

**Verdad:** 232.

**Vigilancia:** 42, 55, 60.

**Virtud:** 20, 22, 55, 75, 82, 85, 93, 95, 124, 137, 147, 197, 203, 205, 245.

**Vida:** 36, 125, 163, 165, 173, 223.

**Vocación:** 181, 278.

**Voluntad:** 78, 108, 139, 143.

**Voluntad de Dios:** 1, 3, 25, 141.

**Voto:** 36, 39.

*“No es fácil imaginar el bien que una persona desprendida puede realizar en la Iglesia. La razón es que en el desprendimiento se manifiesta mucha fe, puesto que uno se abandona entonces a la providencia de Dios, como el hombre que se hace a la mar sin velas ni remos”*  
*San Juan Bautista de La Salle (MF 134,1,2)*

